

EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca 0'50 Ptas al mes	Infanta, núm. 17.	Para los señores Suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península 3'00 » semestre		
Ultramar 8'00 » al año		

Seccion Religiosa

Domingo, 5.—La Santísima Trinidad, San Pacífico, Obispo, y San Bonifacio, Obispo y mr.

Lunes, 6.—San Norberto, Obispo, confesor, y fundador, y Sta. Cándida, mr.

Martes, 7.—San Pedro y compañeros mrts.

Miércoles, 8.—Stos. Victorino y Salustiano, confesor.

Cóрте de Maria

Dia 5 se hace la visita á Ntra. Señora de la Esperanza en Sta Maria.—Dia 6, á Ntra. Señora de Belen en San Francisco.—Dia 7, á Ntra. Señora de los Angeles en San Francisco.—Dia 8, á Ntra. Señora de los Dolores en Sta. Maria.

Cultos

Los consagrados al adorable Corazon de Jesus, durante el presente mes de Junio, continúan por la mañana, á las 5, en San Francisco; á las 6 y media en el Carmen, y en las Concepcionistas, con exposicion de S. D. M., al anochecer.

Parroquia de Santa Maria: Por ser mañana primer domingo, de mes, habrá Misa de Comunión, á las siete, para Cofrades del Rosario é Hijas de Maria; á las diez, la Mayor, que será con exposicion del Santísimo, predicando el Rdo D. Jaime Tutzó. Por la tarde, terminadas Vísperas, Procesion del Sto. Rosario. A las ocho y media del martes se cantará Misa en honor del Patriarca San José, predicando el Ldo. Rdo. D. Francisco Cardona.

Parroquia de Nuestra Señora del Carmen: Mañana, á las diez, Misa mayor en honor de la Reina del Carmelo, predicando el propio Rdo. Sr. Cura-Padro; por la tarde, Vísperas, y Rezo del Sto. Rosario,

Parroquia de San Francisco: Mañana, á las siete. Misa de Comunión como final del Mes de Mayo, explicando el Santo Evangelio el propio Rdo. señor Ecónomo. Por tarde, Visperas y rezo del Sanro Rosario.



DOMINGO DE LA SANTISIMA TRINIDAD

El Evangelio de la presente Dominica está tomado del capítulo xxviii, versículos 18 al 20, segun san Mateo, y es como sigue:

«En aquel tiempo dijo Jesus á sus discípulos: Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra; id, pues, y enseñad á todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándolas á observar todas las cosas que yo os he mandado. Y contad con que yo estaré continuamente con vosotros hasta la consumacion de los siglos.»

Reflexion

En virtud de este poder que Jesucristo quiso alcanzar á punta de lanza, es decir con las ignominias de su muerte y la gloria de su resurreccion, el adorable Salvador de nuestras almas envia á sus Apóstoles á que enseñen á todas las naciones, sin distincion de bárbaras ó civilizadas, sin excepcion de nobles ó plebeyos, porque la voluntad de Cristo es que todos los hombres se salven, y lleguen al conocimiento de la verdad.

Pero no basta este conocimiento de la verdad, no es suficiente creer lo que Cristo nos ha enseñado y la Iglesia nos propone como de fe, aunque seamos

bautizados; es preciso que las obras correspondan á esa fe, que con el Bautismo se nos infunde, es preciso que nuestras acciones estén en consonancia con lo que creemos; así es que Jesucristo despues de encargar á sus Apóstoles que nos enseñen lo que debemos creer, les manda que nos hagan cumplir todas las cosas que Él ha mandado, como quien dice: No se han de contentar los hombres con creer ni con ser bautizados, sino que han de vivir vida digna de la fe y gracia que les doy en el santo Bautismo, guardando todas las cosas que Yo mandé al publicar mi Ley evangélica; porque el que quebrante uno solo de mis preceptos, se hace reo, como si las hubiera quebrantado todas.

¿Y qué excusa tendrán los transgresores de la Ley santa del Señor el dia del juicio, siendo esta Ley en comparacion con la de Moises, *yugo suave y carga ligera*? ¡Ah! estos tales ordinariamente creen, pero no practican; imitando en esto á los demonios, los cuales creen, sí, pero tiemblan, porque su fe es su mayor tormento.

LAS CURACIONES DE LOURDES

PASTORAL DEL ILMO. SR. OBISPO DE TARBES
SOBRE NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

(Continuacion).

Decía la Virgen en la Cueva: Quiero que venga aquí gente. Quiero que venga en procesion.

El mundo oyó estas palabras, y ha acudido en tropel á la Cueva, con un entusiasmo que recuerda el de las Cruzadas. El número de romeros y visitantes sube á lo ménos á 10.000,000 en los últimos diez y ocho años.

Miéntas que en otras partes muy á

menudo se prohíben las procesiones, en Lourdes despliegan toda su magnificencia. De todos los países acuden atravesando los mares; volando en carros de fuego, de dia avanzan en armónicas é interminables hileras, á la sombra de las cruces, de las banderas y de las imágenes de los Santos, y por la noche las velas de los romeros trazan líneas de luces en el valle, eclipsando las estrellas del firmamento: esos millares de romeros cantan himnos sagrados, oran, comulgan, y convierten la Cueva en antecala del Paraiso.

Desde diez y ocho años que empezaron á contarse, 1784 procesiones ó grandes romerías organizadas han llevado á las orillas del Gave; 1.500.000 de romeros de Francia, 30.000 de España, Portugal, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Suiza, Alemania, Italia, Hungría, Estados Unidos y Canadá.

En medio de estas pléyades populares, hemos visto á los príncipes y á los reyes, hasta de los países protestantes, atraídos por la fama de Nuestra Señora de Lourdes. Los reyes de Nápoles, Portugal, Hanover; las reinas de España y Suecia; el infante de Portugal, el príncipe de Gales; el infante D. Sebastián de Borbon, los condes de Flandes, la gran duquesa de Toscana, los duques de Parma, los condes de Caserta, los condes de Eu, siendo la condesa heredera de la corona del Brasil, los príncipes Czartoriski, el duque de Nemours, el de Alencon y sus familias. La mayor parte de estos Príncipes fueron muchas veces.

A pié llegaron romeros no sólo de provincias apartadas de Francia, si que tambien de Alsacia, Suiza, Italia y aún de Hungría. Eran á veces pobres muje-

res y humildes religiosas, que vivieron de limosnas durante su largo y penoso camino.

Sobre todo se han visto con admiración largas procesiones de hombres solos, formando en su totalidad un ejército de 70 000 soldados de Jesucristo. Llevaban con santo orgullo las banderas, cubierto el pecho de cruces y medallas, y rezaban el Rosario ó cantaban el *Credo*. Al ver pasar á los nuevos cruzados, el mundo exclamó: «Pasó el siglo de Voltaire; Nuestra Señora de Lourdes ha matado el respeto humano.»

Lo que no conocieron las edades pasadas, lo ha conocido nuestra época; procesiones de enfermos. Pobres en su mayoría y llevados por la caridad, incurables á menudo y á veces moribundos, llegan á centenares á la vez de todas las provincias de Francia y Bélgica. Los coches de los ferrocarriles se convertían en ambulancias, y la Cueva en una inmensa enfermería. Era una escena digna de los ángeles que hacía derramar lágrimas. Mientras los Hospitalarios se multiplicaban para asistir á tanto enfermo y desgraciado, millares de romeros rezaban con los brazos en cruz y besaban la tierra, durante días enteros y aún de noche. Los gemidos de la oración eran á menudo interrumpidos por el *Nagnificat* celebrando algunas curaciones.

La Virgen Inmaculada ha sido glorificada en esas inmensas muchedumbres de romeros, que, dóciles á su llamamiento, acudieron de todas las comarcas.

Un día la Virgen dijo, llorando, á la niña: «Rogarás por los pecadores; besarás la tierra por los pecadores.»

La Madre de Jesus acompañaba el precepto con el ejemplo. En la Cueva,

miéntras sus sagrados dedos pasaban el Rosario, la Madre de Misericordia rogaba por los pecadores. En el hueco de la peña su dulce Imágen convida siempre á la oración con sus manos juntas, alzadas al cielo, como su divina mirada.

Bernardita se unía á la oración de María; rezaba su Rosario tanto como la Aparición. Llena de caridad con los pecadores, oraba y se humillaba por ellos, besando por ellos la tierra y repitiendo: «¡Penitencia! ¡penitencia! ¡penitencia!

Desde aquel día es la Cueva santuario de oración; allí brota copiosa y fácil de los labios y del corazón, á los piés de la Virgen que oró; no cesa jamás; de día y de noche vela á menudo á la luz de los cirios, que son su símbolo siempre presente. Allí se ruega por los pecadores y por los fieles difuntos, por la Iglesia y por la patria, por los enfermos y afligidos. Los romeros llegan á la Cueva llevando el Rosario en la mano. Las procesiones atravesaron calles y llanuras que perfumaron con sus oraciones y resonaron con sus cánticos. Los cánticos y oraciones acallaron el ruido del vapor. Se oró al partir; y frecuentemente se prepararon con públicos novenarios. La gratitud multiplicó las oraciones de la vuelta y las prolongó. Por doquiera la romería reanimó el espíritu de la oración; la oración fortaleció en el corazón humano la fe, la esperanza y caridad, y apaciguó y abrió el Corazón de Dios.

La penitencia da á la oración aquella fuerza que penetra las nubes. Los romeros juntan con la oración los sacrificios y las fatigas, la penitencia de las prostraciones y de los brazos en cruz. Cuando, á imitación de los romeros, orarán y harán penitencia los pueblos, quedará

satisfecha la justicia de Dios, y sonreirá á sus hijos su misericordia. Aquel día alcanzará su mayor triunfo Nuestra Señora de Lourdes.

La Virgen decia á la niña: «Vé á beber á la fuente y á lavarte.»

Bebió la niña; y se lavó con el agua cenagosa del hueco que ella misma cavó en la arena. La gente bebe y se lava en esta agua, que se volvió cristiana y que apetece la tierra. Los romeros se la llevan gustosos, de lejos la solicitan, y en todas partes se encuentra. Los custodios de la Cueva, en el solo año de 1885, enviaron 96,000 botellas. Doquiera obra maravillas de gracias y curaciones, á menudo certificadas por los médicos.

Estas curaciones van á ser el objeto de serios estudios bajo el punto de vista de la ciencia y de las leyes de la Iglesia. (La nota que sigue á nuestra *Pastoral* indica apenas algunas de las curaciones que parecen verdaderamente naturales á los ojos de la ciencia). Pero su multiplicidad y continuidad despues de veinte y ocho años, en Lourdes y en diversos paises, ¿no son ellas mismas un milagro evidente?

Más asombrosas y numerosas mil veces son las curaciones espirituales que la Virgen no cesa de alcanzar. ¡Plegue á Dios que «las naciones que Él hizo curables vengan» vengan á beber «en las fuentes del Salvador!»

«Vé á decir á los sacerdotes que hay que construir aquí una capilla.» Tales fueron las palabras de la Virgen.

Los sacerdotes las oyeron, y edificaron la capilla que pidió María. Sin otros recursos que la limosna, levantaron la hermosa Basílica que remata la Cueva y atraviesa las nubes con su aérea aguja

engalanada con más de 600 pendones y las banderas de 10 naciones; donde se celebran anualmente unas 30.000 misas y se reciben cerca de 400.000 comuniones; donde nunca se interrumpe la oracion diurna. y la adoracion nocturna es frecuente; verdadera imágen de la santa Iglesia católica, esposa de Nuestro Señor Jesucristo.

Y porque la Basílica era muy á menudo insuficiente para las muchedumbres, los sacerdotes construyen en este momento una capilla, que será la grande iglesia del Rosario. Levántase en oportuncs momentos, cuando el sucesor y heredero de la Piedad de San Pio V, el Papa Leon XIII, funda perpetuamente en la Iglesia del Mes del santísimo Rosario, y declara al mundo que esta devocion, que en los pasados siglos fué muchas veces la salvacion de la Iglesia y de la sociedad, tendrá igual eficacia en las presentes calamidades. (Encíclica de 1.º Setiembre de 1883).

Allá acudirán «las tribus y más tribus del Señor, testigos de Israel, que darán gloria á Dios. (*Psalm. cxxxiv, 4.*)» Allá irán á contemplar á Jesucristo Señor nuestro, en la representacion más verdadera, más sensible y más viva de los misterios de su vida. Jesus hablará á sus hojos y corazones; Jesus vivirá en las almas, en la familia y en la sociedad; Cristo, rey de los francos y de los pueblos, aparecerá una vez más victorioso en su Iglesia militante, que cantará en todo el mundo: «Cristo vence, Cristo reina, Cristo manda.»

Su Inmaculada Madre prepara este triunfo estableciendo, de uno á otro confin del mundo, su propia realeza. El culto de Nuestra Señora de Lourdes se

halla extendido por todas partes hasta las más lejanas riberas. Doquiera se ostentan sus imágenes, sus efigies, sus cuevas, sus altares, sus capillas, sus iglesias, sus magníficas catedrales. Tiene en lejanas tierras santuarios famosos ya: en Oostaker de Bélgica, en Constantinopla, en Vilnour, cerca de Pondichery; y á ellos llama á los romeros hasta paganos y musulmanes. Glorificada en todas partes, en todas ellas multiplica las maravillas de su bondad. Por ella la Iglesia militante refleja anticipadamente los esplendores de la Jerusalem celestial.

Esta será la gloria inmortal de Nuestra Señora de Lourdes.

(Se continuará.)

LA FE Y LA RAZON.

No hace mucho tiempo, salia despues de terminadas mis tareas á respirar el purísimo ambiente del campo, y á restablecer por medio de un higiénico paseo el debido equilibrio que entre el ejercicio material y espiritual debe haber en la vida. Me dirigia casi maquinalmente por el paseo de Torrero; la luz eléctrica brillaba bajo los arcos del follaje que formaban las ramas de los árboles al juntarse en cariñoso abrazo; y el sol que no se habia aún ocultado, enviaba en aquel dia sus últimos rayos.

Iluminaban, pues, entónces el paseo por que yo iba, dos luces: la del sol, poética, hermosa que reflejándose entre las hojas de los árboles formaba caprichosos cambiantes, y los focos de la luz eléctrica, prodigioso descubrimiento de la razon del hombre y en la que me pareció ver simbolizada la civilizacion del siglo XIX.

El estado de mi ánimo en aquellos momentos parecia inclinarse á la meditacion, y el espectáculo que ante mí se presentaba convidaba á ello.

La luz del sol era brillante, intensa, aunque el astro del dia ya caminaba rápidamente á su ocaso: la luz eléctrica era blanquecina, apénas se distinguia por entre las hojas de los árboles; la luz del sol iluminaba todo el horizonte que se descubria: la luz eléctrica sólo un pequeño trozo y éste no completamente. Parecióme que la luz del sol era el símbolo de la fe; en la que los focos eléctricos irradiaban, creí ver un retrato de la razon. La fe es universal, lo mismo nos revela la ciencia de la Divinidad que la formacion del mundo; lo mismo nos describe el misterio insondable de la Trinidad, que nos enseña verdades como el diluvio y la inmortalidad del alma que la razon alcanza por sí; con la indiferencia, que la fe nos las da formadas perfectamente, presentándolas como en síntesis, y la razon tiene que proceder por minucioso análisis y con grandes esfuerzos si quiere conocerlas en todas sus partes; la razon no descubre sino un corto número de verdades y éstas no por completo, como el foco eléctrico, que alumbra poco espacio y éste imperfectamente.

La luz del sol es don gratuito de Dios, no es menester para alcanzarla sino querer y aún no queriendo, por su misma intensidad parece imponerse; la luz eléctrica es el resultado del trabajo de los sábios y solamente se ha dado en el siglo XIX en que las ciencias físico-naturales han alcanzado un alto grado de desarrollo. Así tambien, la fe es don de la Divinidad sin el cual no podriamos saber

muchas verdades de que sólo por ella tenemos conocimiento, y es tal su influencia sobre el hombre, que una vez conocida, es decir, tenida certeza de que realmente tal ó cual verdad es revelada, parece que por su evidencia se impone, siendo preciso negar obstinadamente para desconocerla, como para no recibir el influjo benéfico del sol es preciso negar obstinadamente para desconocerla, como para no recibir el influjo benéfico del sol es preciso cerrar obstinadamente los ojos á la luz.

La claridad que el sol emitía, al mismo tiempo que alumbraba, calentaba la atmósfera y la tierra, las plantas y los edificios, el hombre y los animales; la luz eléctrica apenas si irradiaba cantidad alguna de calor. También aquí creí ver otra semejanza con la fe y la razón. La fe al mismo tiempo que ilumina la inteligencia con sus verdades, hace despertar en el corazón el fuego del más grande y santo de los amores, el amor de Dios, la razón apenas si produce otro amor, que el fementido cariño fundado en el interés.

.....
Cuando regresaba, ya el sol se había ocultado; sólo la luz eléctrica iluminaba el hermoso paseo. Parecióme ver en él, representados los pueblos que quieren regirse sólo por la razón, sin escuchar la verdad revelada; los que desdeñando las saludables instrucciones del Evangelio enseñado por la Iglesia depositaria de la verdad, sólo quieren hacer caso de la incompleta ciencia humana, y entonces ¡qué diferencia encontré entre el resplandor de los focos y del sol! Falta de rayos rojos, los rostros de todos aparecían descoloridos, como si no tuviesen

algo importante en la vida, lo mismo que el hombre á quien falta la fe, carece de algo necesario en su vida moral. La luz eléctrica tenía alternativas, dejando á veces el trozo que iluminaba casi en la oscuridad, como la razón del hombre que si por un momento parece se eleva á regiones superiores, pronto cae del pedestal en que le elevó su soberbia.

Meditemos las sencillas comparaciones indicadas y decidamos no abandonar la fe por la ciencia humana, sino ántes bien armonizarlas y estemos seguros de que guiados á la vez por la fe y la razón, lograremos con facilidad nuestro último fin.

J. S. A.

(De *El Pilar*.)

Sección Local y de Noticias

Tomamos de «El Vigía Católico» las siguientes satisfactorias noticias referentes al estado de salud de nuestro venerable Prelado:

«Ayer confirió el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis la primera Clerical Tonsura, en el pueblo de Fornells, al seminarista interno D. Nicolás Gomila y Siquier.

Tenemos la satisfacción de comunicar á nuestros lectores, que nuestro venerable y amado Sr. Obispo se halla, si no completamente restablecido, al ménos notablemente aliviado de su prolongada dolencia, por cuyo beneficio damos gracias á Dios, suplicándole que se digno restablecer perfectamente á nuestro digno Prelado en su importante salud.»

Dice tambien el mismo periódico.

«Merced á la munificencia de nuestro dignísimo Prelado, acaban de llevarse á término importantes obras de reparacion y mejora en el templo parroquial de Fornells. A más del nuevo enladrillado de toda la iglesia y presbiterio, se han recostado las bóvedas de aquélla, y se han pintado al igual de éstas, las capillas y pilastras interior y exteriormente.

Semejante arreglo, que ofrece garantías de larga duracion, será sin duda uno de los muchos y muy gratos recuerdos que de la visita de S. E. Ilma. conservarán aquellos feligreses.»

En el Ofertorio de la Misa conventual que se cantará mañana en nuestras Parroquias, será publicada. una vez más, la excomunion reservada al Prelado diócesano, en que incurren los actores, *cooperadores* y espectadores de espectáculos histriónicos en que se representa cualquier misterio de nuestra Religion.

Lo que trasladamos particularmente á *El Bien Público*, periódico católico apostólico romano, en religion, y liberal altamente liberal, en política, por si gusta reparar el escándalo de haber anunciado una y otra vez la representacion del drama biblico «Los siete dolores de Maria;» siquiera se adevolviendo á la empresa el importe de los anuncios, si es que no los ha insertado gratis, para más merecer y, con ejemplar desinterés, «secundar en todo», como tiene dicho *El Bien Público*, «las miras del Prelado.»

La obra de Nuestra Señora de los Buenos Libros, establecida en Nantes, manifiesta en la Memoria informe de 1886 que ha distribuido 200.053 libros para lectura, un aumento de 1.937 sobre el año de 1885.

Esta obra es la antítesis y contra-veneno de las malas lecturas: los malos libros enseñan el horror á toda obediencia y á toda obligacion; todo lo tratan con ligereza, todo bajo el prisma del egoismo y la irreligion, para hacer de sus lectores fieras; mientras que por el contrario, todo libro serio y cristiano que nos recuerde nuestra pequeñez y obligacion, y esté basada su enseñanza en la caridad, al mismo tiempo de ser verdadero antídoto de las malas lecturas, sus enseñanzas harán sabios y santos.

Los Obispos de Irlanda reu-nidos para arreglar de comun acuerdo algunos asuntos eclesiásticos han redactado una nota que dice así: «No podemos separarnos sin protestar en union de nuestros hermanos del clero irlandés contra el Bill de Coercion; tampoco podemos ménos de reclamar la perfecta igualdad entre católicos y no católicos respecto á las subvenciones y dotaciones del Estado, y como condicion esencial de la libertad religiosa, el derecho de unir á la instruccion en todas nuestras escuelas la educacion religiosa de los alumnos.»

El 8 del pasado se ha cele-brado en Orleans el 458 aniversario de la salvacion de aquella ciudad por Juana de Arco. Todos los años se celebra esta fiesta patriótica á la vez que religiosa, en la que toman parte el Clero, la Ma-

gistratura, el ejército y la mayor parte de la población; los asistentes al acto están unidos por un mismo afecto de reconocimiento y admiración á aquella heroína. Al acto, presidido por el Obispo de Orleans, han asistido los de Blois, Nevers y Autue; este último ha pronunciado el panegírico de Juana de Arco.

El producto de las ofrendas en todo el Orbe Católico en el año de 1886, con destino á la Propagación de la Fe, ha sido de 6,649.352 francos, de los que corresponden á Francia tres cuartas partes. Francia, á pesar de la persecución religiosa, se asocia no sólo con oraciones, sino con grandes recursos á todas las obras de celo.

Una señora, esposa de un oficial inglés, fué recibida en el seno de la Iglesia católica, sin conocimiento de su marido, quien la habia manifestado que jamás consentiría que ella mudase de religion. Mas el capitán X..., después de la abjuración de su esposa, hizo todos cuantos esfuerzos pudo, valiéndose ya de la prensa periódica, ya de otros mil medios, pero inútiles, para atacar á la Iglesia católica y á sus ministros.

Esta cuestión acaba de tener un éxito inesperado, y por consiguiente triunfante para la Iglesia católica. El capitán X... abjuró también (siguiendo á su esposa) del protestantismo, y fué recibido en estos últimos días en el seno de la Iglesia.

El príncipe-primado de Hungría, Emmo. Cardenal Simur, pre-

sentará á Su Santidad en su Jubileo Sacerdotal un magnífico cáliz, verdadera obra de arte que llevará enlazadas las armas del Papa, las de Hungría y las del príncipe-primado.

Hayden, viejo é impedido, fué llevado en silla de manos á un concierto que se daba en su obsequio, en el que sólo se ejecutaría música del maestro.

Conmovido por la buena ejecución y por los aplausos del auditorio, sólo decía: Dios me dió la aspiración, á El debemos todos aplaudir, dándole gracias.

AL PÚBLICO

Restablecido de su larga enfermedad, el administrador de entierros Atonio Barceló Olives, ofrece de nuevo sus servicios. Vive en la calle de San José, n.º 15.

Para alquilar

Lo está, con ó sin muebles, la casa, calle del Castillo, n.º 34. Informarán en la de Cos de Gracia, n.º 77.

